

Fecha: 14-04-2012

Sección: Ciencia

Página: 20



EL MUNDO QUE VIENE

# KATHERINE NEWMAN

LUGAR DE NACIMIENTO: Hamilton (Massachusetts, EEUU) / EDAD: 61 años / FORMACIÓN: Licenciada en Antropología y Sociología / OCUPACIÓN: Socióloga, ensayista y decana de la Universidad Johns Hopkins / SUEÑO: Que aparezca un líder para Estados Unidos como Franklin D. Roosevelt

## «En España habrá una generación perdida, como en EEUU tras la Gran Depresión»

**MARÍA RAMÍREZ**  
La socióloga estadounidense Katherine Newman habla con naturalidad del Barrio de El Pilar, de los pueblos de Piamonte o de la zona de moda de Bruselas. En su apartamento de Manhattan explica cómo hacer preguntas personales a los japoneses (prohibido decir «qué opinas») y cuenta cuánto se quejan los españoles de la pasividad de sus hijos. Mientras Newman montaba una red de investigación para la Universidad de Harvard, pasó muchas horas con académicos en Europa y Asia y, de charla después del trabajo, acabó sabiendo de sus vidas personales. Así se enteró de que sus colegas vivían con hijos de 35 años y que les hacían la cena o la colada. En España se lo contaban con enfado contra el Gobierno. En Italia, con miedo de perder a los hijos. En Japón, con vergüenza por el fracaso personal.

La socióloga empezó a investigar por qué el 37% de los hombres italianos de 30 años siempre ha vivido con sus padres o por qué más de dos tercios de los españoles independientes se han mudado a menos de cinco kilómetros de casa de sus progenitores. El resultado es el libro *The Accordian Family*, que se acaba de publicar en Estados Unidos y compara el mismo fenómeno en Madrid, Zarza de Granadilla, Massachusetts, Tokio o Milán a través de más de 300 entrevistas.

**Pregunta.** - ¿Por qué, como escribe en su libro, el Estado del Bienestar es más débil en España que en EEUU?

**Respuesta.** - Hay raíces históricas. En la Edad Media, en los países nórdicos los hijos se iban de casa muy jóvenes para trabajar como siervos o emigrar. Eso no pasaba en los países del sur de Europa. Y no pasaría ahora en lugares como Sicilia si los jóvenes encontrarán trabajo. Cuando se van a trabajar al norte, lo sienten como inmigración forzada, tal como sucedía en Irlanda en el siglo XIX. La España franquista era muy tradicional, muy católica y muy contraria a la intervención del Estado en la esfera pública. La participación más fuerte era de la Iglesia y se confiaba en los medios privados.

Lo que más me sorprendió es cómo un Estado del Bienestar débil se une a la importancia de la propiedad inmobiliaria. Si no confías en el Estado, creas tu propia red de seguridad, y ese es uno de los motivos por los que en España o en Italia hay una tasa tan alta de propiedad inmobiliaria y un sector de alquiler tan pequeño y por ello muy caro. En los países nórdicos, el Estado del Bienestar es fuerte y un tercio del mercado inmobiliario es de alquiler, la mayoría propiedad del Estado, que puede regular el coste. En España y en Italia, si no puedes comprarte una casa, tienes muy pocas posibilidades de ser independiente. No hay suficientes residencias o casas para estudiantes como tenemos en Estados Unidos.

La clase media estadounidense espera que sus hijos se vayan de casa por lo menos un tiempo. Hemos invertido mucho en vivienda estudiantil y tenemos un gran mercado de al-

quiler. En España o en Italia vas a la Universidad en el lugar donde te has criado y casi no hay residencias de estudiantes. La expectativa de movilidad geográfica es cero. Los norteamericanos esperamos que nuestros hijos vayan a todas partes. Estados Unidos no es tan generoso como los países nórdicos, pero el Estado del Bienestar es mucho más fuerte para los jóvenes que en los débiles como Japón y España.

**P.** - Pero en EEUU es por el peso del Estado o es una cuestión cultural?

**R.** - En EEUU hay mucha ayuda financiera para los estudios universitarios, el Estado ha construido residencias en los campus de las universidades públicas y ha dado subsidios para que las privadas hagan lo mismo. Tenemos un mercado laboral más fuerte de empleos de bajo nivel, que no es lo más desea-

ble. En todo el mundo, hay más inversión en la tercera edad. Y es una política muy cuestionable. Si no inviertes en los niños y en los jóvenes, tu capital humano peligrará. Pero después de la Segunda Guerra Mundial, el grueso del gasto público ha ido a pensiones y sanidad para mayores y esto ha quitado recursos para los jóvenes. Es cuestionable, pero políticamente es complicado de deshacer porque los mayores son los que votan.

**P.** - ¿Habrá una generación perdida con la crisis también en España?

**R.** - Sí, creo que sí. Da miedo. Cuanto más tiempo esté la gente fuera del mercado laboral, más difícil será que entre. Incluso cuando la economía se recupere. Pasó después de la Gran Depresión y a principios de los 80, cuando tuvimos mucho desempleo juvenil

gra. Creo que Grecia va a afrontar retos muy graves para su gobernanza democrática. Porque la crisis ha destruido la vida de una generación entera y pueden hacer falta décadas hasta que se recupere.

La generación de la Gran Depresión nunca ganó lo que ganaron los que tenían cinco años menos, ni se casó a la misma edad ni tuvo las mismas oportunidades. Su vida estuvo marcada para siempre. Esto sucede cuando la crisis es tan larga que la gente no puede ajustar sus vidas. En EEUU, normalmente se abandona el estigma del desempleo volviendo a la Universidad. Pero esta crisis ha afectado a los gobiernos regionales tan duramente que esa máquina de formación está rota como para que la gente cambie su carrera. Un desempleo prolongado sin formación crea un problema muy grave. En España es aún más grave.

**P.** - ¿Qué se puede hacer?

**R.** - Los Estados de la UE deberían hacer lo contrario de lo que están haciendo. Las medidas de austeridad son como las de Herbert Hoover en EEUU a principios de los 30. Estaba tan preocupado por el déficit que llevó al país a una crisis de demanda. Deberíamos invertir más en empleo público. Hay que conseguir que la gente vuelva a trabajar a cualquier precio. Cuando se restaure el ciclo económico, esa gente tiene que ser contratada y ahora no estoy segura de que lo vaya a ser. Lo que hizo Franklin Roosevelt para crear empleos públicos construyendo carreteras, escuelas o estaciones de tren fue lo mejor que le pasó a la gente atrapada en la Gran Depresión. En cuatro meses el Gobierno bajó el paro a la mitad en EEUU.

En Grecia, tienen que cortar su gasto. Todo el mundo está de acuerdo en que se pasaron y llegaron hasta el abismo, pero en España el Gobierno podría crear puestos de trabajo. En el contexto europeo, lo importante es la unidad. El desempleo en España o en Grecia tiene que importarle a los alemanes, tiene que ser parte de su problema y no sólo de los españoles o los griegos. Estamos lejos de eso. Si la UE pudiera pensar como una unidad, desbloquearía el capital humano en España o en Grecia.

**P.** - Pero, ¿la familia acordeón es producto de la recesión?

**R.** - Es una tendencia a largo plazo. Sólo empeoró con la recesión. En Estados Unidos nació en los 80 y se aceleró en los 90. No todas las causas son económicas. Nuestros estudiantes salen de la Universidad más educados de deudá y ahora que necesitan más educación están forzados a estar en casa de la familia. Pero también hay otras expectativas culturales. Cuando yo tenía 18 años, vivíamos en cualquier sitio. Hoy estaría aterrizada si mis hijos vivieran en los barrios peligrosos donde yo lo hacía. Entonces había mucho apoyo cultural a ese tipo de vida de poca calidad. Desapareció en una década. Desde los 90, los jóvenes esperan vivir igual de cómodamente que sus padres o casi. Hay fuerzas materiales que te llevan a ca-

«El grueso del gasto público va a los mayores y no a los jóvenes, algo cuestionable políticamente»

«La UE se está equivocando, la gente debe volver a trabajar al precio que sea, con empleo público»

ble, pero supone que nuestra juventud no es tan vulnerable al desempleo como en España, donde el paro juvenil llega al 50%. Estados Unidos ha invertido más en los jóvenes.

**P.** - Pero en España hay mucho gasto público, ¿se prioriza a los mayores?

en EEUU. La institución que define la participación en una sociedad secular es el empleo. Es lo que hace a las personas sentirse ciudadanos. Cuando hay mucha gente que lleva mucho tiempo sin empleo que puede que no lo consiga nunca, la democracia peli-



THE PHO GAZETTE



Fecha: 14-04-2012

Sección: Ciencia

Página: 21

EL MUNDO



sa. Y en la clase media no hay suficiente dinero para que los hijos se independicen. Los más ricos pueden comprarles una casa. Los de la clase baja nunca han tenido dinero, y los jóvenes se quedan en casa o estudian y viven cerca: se parecen a los jóvenes españoles.

La diferencia cultural es menor que en generaciones anteriores. Mi generación, la de los padres, es la que empezó a vivir con sus parejas antes de casarse y no va a decirle a un hijo que no traiga a casa a dormir a la noche. Mis hijos se parecen a mí. Escuchamos la misma música, nos gustan las mismas películas, tenemos las mismas ideas políticas y profesiones similares.

Lo malo son las condiciones que hay detrás y que no tienen un final claro. Si es un poco de tiempo, no hay problema. Si dura 10 años, sí. En particular, si esos jóvenes no pueden mudarse porque no tienen trabajo y están cargados de deudas, no pueden crear su familia y eso se convierte en un grave problema a largo plazo.

R.- En su libro, los italianos parecen los más contentos con esta convivencia intergeneracional en los hogares.

R.- El Gobierno italiano lo ve como un problema; los italianos, no. Hay una larga tradición de que la gente se quede en casa hasta que se casa. Las madres italianas no quieren que sus hijos se vayan. Esas madres no se han ajustado al papel de las mujeres en el mercado laboral. Hay angustia, sobre todo en el sur de Italia, donde la cultura agrícola es tan pobre como la de Irlanda en los años 40 y tienen que enviar a sus hijos a buscarse la vida a Milán. La gente se ríe del *mammismo*, pero no siente de verdad que sea un problema. Pero el Gobierno entiende que no puede gestionar el Estado sin más trabajadores jóvenes.

### «Las sociedades nórdicas son muy tristes, se sienten solas, envidian el contacto de los países del sur»

R.- ¿Suecia es el modelo? También tiene problemas sociales.

R.- Cuando el Estado interviene entre generaciones, los padres no necesitan ocuparse de sus hijos. Las entrevistas nórdicas fueron sorprendentemente tristes. La gente hablaba de lo sola que se sentía, preocupada de estar en una sociedad donde las relaciones no funcionan bien. Esto me impactó. Me ayudó a entender por qué un novelista como Larsson es tan popular. Los suecos están disconformes, creen que han ido demasiado lejos. Cuando les preguntábamos, «¿por qué pensáis que los jóvenes españoles viven en casa de sus padres mucho más tiempo?», la respuesta nunca era «porque la economía española produce más desempleo», sino «porque se quieren más que nosotros». Era un lamento. Envidian esa cercanía sin entender por qué ellos no la tienen. Nunca dirían que es porque su Estado del Bienestar es más fuerte.

El sociólogo francés del siglo XIX Émile Durkheim explicaba que la tasa de suicidio está condicionada por el tipo de cercanía que se establece entre los miembros de las diferentes sociedades. En las católicas, hay menos suicidios porque los lazos son más estrechos, mientras que en las protestantes es más frecuente porque hay más movimiento y menos lazos humanos.

R.- ¿Así que el ideal es EEUU?

R.- Sí, pero con Roosevelt. EEUU con un Estado del Bienestar más fuerte y más inversión en empleo y educación. Es cierto que hay un equilibrio razonable, con más autonomía personal, más inversión en campus y más mercado de alquiler. Si hiciéramos un poco más de eso, tendríamos el modelo sueco sin los problemas suecos.

